



Círculos Universitarios de Promoción de Lectura

Guía para la puesta en marcha

Organização
dos Estados
Ibero-americanos



Para la Educação,
a Ciência
e a Cultura

Organización
de Estados
Iberoamericanos

Para la Educación,
la Ciencia
y la Cultura



Instituto Nacional de Formación
y Capacitación del Magisterio

© **Del texto: Organización de Estados Iberoamericanos
para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)
República Dominicana**

Título:
Círculos Universitarios de Promoción de Lectura.
Guía para la puesta en marcha

Autora:
Berenice Pacheco-Salazar
OEI República Dominicana

1ra. edición: 2016

Diseño y diagramación:
Orlando Isaac

ISBN: 978-9945-9022-6-6

Este documento se inscribe en el marco del **Proyecto Construcción de Comunidades Lectoras de Docentes en República Dominicana**, impulsado por el Instituto Nacional de Formación y Capacación del Magisterio (Inafocam) y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) en diez recintos universitarios de República Dominicana.

Índice

| | |
|---|----|
| Introducción | 5 |
| Capítulo 1. LA LECTURA EN NUESTRO DESARROLLO PERSONAL Y PROFESIONAL | 7 |
| Capítulo 2. PROMOVER LA LECTURA | 13 |
| Capítulo 3. CÍRCULOS UNIVERSITARIOS DE PROMOCIÓN DE LECTURA | 18 |
| Bibliografía | 26 |

Introducción

Círculos Universitarios de Promoción de Lectura. Guía para la puesta en marcha es un material educativo realizado en el marco del proyecto “Construcción de Comunidades Lectoras de Docentes en República Dominicana” impulsado por el Instituto Nacional de Formación y Capacitación del Magisterio (INAFOCAM) y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

Enmarcado en las Metas Educativas 2021, en la Iniciativa Dominicana por una Educación de Calidad, en el Pacto Nacional para la Reforma Educativa, en el Plan Estratégico del Inafocam 2013-2016 y en el Programa de Cultura Escrita de OEI, este proyecto busca promover la lectura y favorecer el hábito lector en estudiantes universitarios de educación, a través de diversas estrategias dirigidas a contribuir a la formación de comunidades lectoras en 10 recintos universitarios de República Dominicana:

- Universidad Católica Tecnológica de Barahona (UCATEBA), Barahona
- Universidad Tecnológica del Sur (UTESUR), Azua
- Universidad Central del Este (UCE), San Pedro de Macorís
- Universidad Central del Este (UCE), San Juan de la Maguana
- Universidad Central del Este (UCE), Monte Cristi
- Universidad Instituto Superior de Agricultura (ISA), Santiago
- Universidad Católica Tecnológica del Cibao (UCATECI), La Vega
- Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA), Puerto Plata
- Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA), Mao
- Universidad Católica Nordestana (UCNE), San Francisco de Macorís

Círculos Universitarios de Promoción de Lectura. Guía para la puesta en marcha consta de tres capítulos: La lectura en nuestro desarrollo personal y profesional, Promover la lectura y Círculos universitarios de promoción de lectura. Con lenguaje claro y sencillo, este material educativo ofrece pautas prácticas para orientar los procesos de implementación de círculos de lectura en los recintos universitarios.

Confiamos en que este material será de gran utilidad para el apoyo a la promoción de la cultura escrita en las universidades. Sin lugar a dudas, la lectura nos abre las puertas del conocimiento, de la participación y del enriquecimiento cultural. Incrementar y fortalecer las competencias lectoras y el hábito lector de los y las docentes desde su formación inicial es una estrategia fundamental para mejorar la calidad de la educación, así como para el desarrollo social y cultural de nuestras sociedades.



Capítulo 1.

LA LECTURA EN NUESTRO DESARROLLO PERSONAL Y PROFESIONAL

Desde hace varios años, se plantea que no basta con que se enseñe a leer y escribir. La alfabetización es parte de la cultura escrita, pero la cultura escrita va más allá del proceso de alfabetización: es necesario formar a personas lectoras, que disfruten del leer y escribir, y lo hagan como parte de su vida cotidiana.

El derecho a la educación incluye el acceso, la apropiación y el disfrute de la cultura escrita. La lectura y la escritura son importantes herramientas para comprender y dotar de sentido la realidad y nuestra propia vida.

Cuando hablamos de promover la cultura escrita, hacemos referencia a todas las estrategias que podemos implementar para que todas las personas desarrollen el hábito y el amor por la lectura y escritura.

La lectura y la escritura, además de ser piezas clave para lograr aprendizajes a lo largo de toda la vida, son piedras angulares en la formación de personas con posibilidad de ejercer una ciudadanía crítica y libre. Entendemos que el trabajo sistemático en la promoción de la cultura escrita es una poderosa herramienta para la mejora de la calidad educativa y el desarrollo integral de nuestras sociedades.

Cartas a quien pretende enseñar

(Fragmento)

Paulo Freire

“La responsabilidad ética, política y profesional del educador le impone el deber de prepararse, de capacitarse”. (p.42)

“Estudiar es en primer lugar un quehacer crítico, creador, recreador. (...) La necesidad de la propia reflexión me conduce a la lectura de textos que mi curiosidad y mi experiencia intelectual me sugieren o que me son sugeridos por otros. (...)”

El acto de estudiar siempre implica el de leer, aunque no se agote en éste. Pero leer no es mero entretenimiento ni tampoco es un ejercicio de memorización mecánica de ciertos fragmentos del texto. Si en realidad estoy estudiando, estoy leyendo seriamente, no puedo pasar una página si no he conseguido alcanzar su significado con relativa claridad”. (p.43)

Leer en la universidad y para nuestra formación profesional se constituye en un reto. No se trata de leer por obligación ni para memorizar textos para cumplir con una tarea. Como plantea Paulo Freire, se trata de **leer para comprender**, para asumir postura crítica ante los autores y para formarnos como docentes capaces de construir una educación de calidad.

Uno de los retos que tenemos los y las docentes, en la sociedad actual, es el de estar permanentemente actualizados, leyendo y reflexionando, para poder dar respuestas a los constantes desafíos que se presentan en la acción educadora.

La palabra leer viene del latín *legere* que significa interpretar o entender un texto escrito. La lectura es un modo de comunicación social y de enriquecimiento cultural.

Más allá de la decodificación e identificación de signos escritos, la lectura es un proceso de interpretación y comprensión, donde **solo cuando se comprende se aprende**. A la vez, es siempre un diálogo activo e interactivo entre quien escribió el texto y quien lo está leyendo.

El autor español Daniel Cassany (2006) plantea que leer implica leer las líneas pero también leer entre líneas y detrás de ellas (p. 52).

¿A qué se refiere el autor con esto?

¿Cuáles retos y desafíos esto nos plantea en la acción de leer?

Para algunos autores, la comprensión lectora es la capacidad de conocer e interpretar lo que expresa un texto, mientras que la competencia lectora es la capacidad de utilizar eficazmente la comprensión lectora en un entorno o contexto social determinado. Lo más importante es que ambas empiezan su desarrollo desde la primera infancia y continúan a lo largo de toda nuestra vida.

“En el mundo existe una preocupación por elevar la calidad de la educación para formar profesionales competentes e investigadores capaces de resolver problemas. Se reconoce que para lograr este objetivo es necesario potenciar al máximo las habilidades para leer y escribir, porque son esenciales para el avance científico, tecnológico y cultural de un país”.
(Castañeda y Henao, 2013)

Más allá de permitir el acceso a nuevos conocimientos, la lectura contribuye a nuestra formación integral como personas y a nuestra relación con el entorno.

Tal y como plantea Álvaro Marchesi, en el libro “Lectura y Bibliotecas Escolares” (OEI, 2011), la lectura nos enseña a aprender, a vivir y a ser.

- **Leer para aprender:** La lectura facilita conocer otros mundos y otras realidades, encontrar nuevos sentidos e interpretaciones de la vida, de la cultura, de la sociedad y del mundo. Leer permite explorar, descubrir, organizar los conocimientos y relacionar los diferentes esquemas mentales que actúan en muchas ocasiones alejados los unos de los otros.
- **Leer para vivir:** La lectura permite conocer los sentimientos y las emociones de los otros, las relaciones establecidas, la fuerza de las pasiones, los riesgos de la vida y la búsqueda de soluciones ante los conflictos existentes. La lectura es también una fuente de conocimiento de uno mismo al contemplarse y revivirse en los personajes y en las historias narradas.
- **Leer para ser:** La lectura contribuye a enfrentar al lector con las decisiones éticas y morales, ya que le abre a diferentes formas de pensar, de vivir y de actuar, lo que exige evaluar los acontecimientos y activar, tal vez en ocasiones modificar, los propios juicios de valor.

¿Para qué leer?

- La lectura no solo proporciona información, sino que aporta a la construcción de nuestra capacidad de indagación, reflexión y análisis.
- La lectura es una actividad placentera, que recrea y entretiene.

- La lectura aumenta nuestra cultura y conocimientos. Siempre que se lee y se comprende, se aprende.
- A través de la lectura se democratiza el conocimiento.
- La lectura amplía nuestros horizontes al ponernos en contacto con lugares, personas y situaciones de otros tiempos y otros contextos.
- La lectura desarrolla la curiosidad artística y científica.
- La lectura mejora la expresión oral y escrita, aumenta el vocabulario y mejora la ortografía.
- La lectura estimula el desarrollo de la imaginación y la creatividad, y disminuye el estrés.

Reflexionemos

“Hacer leer, como se come, todos los días, hasta que la lectura sea como el mirar: un ejercicio natural, pero gozoso siempre. El hábito no se adquiere si no promete y cumple placer”. Gabriela Mistral, chilena.

“El hábito de la lectura y el acercamiento a sus secretos nos llevarán, no sólo a mejorar nuestra capacidad de comprensión, sino también a convertirla en una actividad imprescindible que nos otorga un auténtico placer, que puede llegar a transformarse en una verdadera pasión”. Ladrón de Guevara, mexicano.

“Aprender a escribir tiene mucho que ver con la necesidad de mirar y entender la realidad, de organizarla y darle sentido; es decir, con la necesidad de entenderse y darse sentido a uno mismo”. López y Aranega (2004), españolas.

“Sin el libro, la lectura, el acceso libre y gratuito al conocimiento y a la cultura, el acervo cultural de la humanidad, no hay calidad de educación, ni verdadera democracia, ni ciudadanos que tomen el control de su destino por sí mismos”. Ángela Hernández, dominicana.

¿Cuáles reflexiones nos dejan estas frases?

Compartamos alguna otra frase sobre la lectura

Como futuros docentes, es importante que reflexionemos sobre nuestra trayectoria como lectores. ¿Cuál fue el primer libro que leímos? ¿Cuáles libros han impactado positivamente nuestras vidas?

Ferreyro y Stramiello (2010), en el texto *La profesión docente. Un camino para el crecimiento como lector*, nos invitan a recordar:

- Qué leíamos, o no leíamos y por qué, en los distintos momentos de nuestra vida
- Con quién o quiénes leíamos
- Cuándo y dónde leíamos
- Cuál era la disponibilidad de libros en nuestro entorno familiar, escolar y comunitario

Reflexionemos

¿Cuál es el primer libro que recordamos haber escuchado o leído?

¿Cómo era nuestra relación con los libros en la infancia? ¿Teníamos libros en la casa? ¿Cómo era nuestra relación con la lectura en la escuela?

¿En qué medida todo esto influyó negativa o positivamente en nuestra relación actual con la lectura?

¿Cuáles experiencias nos han marcado positiva o negativamente con la lectura?

¿Cuál fue el último libro que leímos? ¿Sobre qué trató?

¿A qué nos podemos y nos queremos comprometer para mejorar nuestro amor por la lectura y nuestro hábito lector?

Capítulo 2.

PROMOVER LA LECTURA

A la pregunta ¿por qué nuestro niños y nuestros jóvenes no leen? se podría responder simplemente: ¿Y por qué deberían hacerlo? Porque éste es uno de los objetivos principales de nuestra escuela obligatoria, también llamada escuela de leer y escribir, rebatiría el ingenuo interlocutor, que en ese momento, probablemente, notaría que se ha metido en un callejón sin salida.

Y es que aquí está la raíz del problema: a la mayoría de los niños no le gusta leer y no leen, pero en la escuela se enseña a leer y todos van a la escuela. Esto significa que la escuela no es capaz de enseñar a leer, que comete errores graves y generalizados justamente cuando hace las primeras y más importantes propuestas educativas.

Francesco Tonucci, en *El nacimiento del Lector*. 1985

En nuestro país, tradicionalmente la promoción de la lectura ha sido trabajada desde las comunidades y desde la educación inicial y primaria. Sin embargo, la formación de personas lectoras es un proceso que debe permear todos los espacios y ciclos de nuestra vida.

La promoción de la lectura debe ser un componente importante de la vida universitaria. Esto cobra aún mayor sentido en aquellas universidades donde se forman a los futuros docentes.

Como ya hemos leído, la lectura en la universidad no puede reducirse al cumplimiento de requisitos académicos. Más allá de esto, es importante propiciar espacios de lectura por placer.

La **lectura por placer** es definida como aquella que hacemos con fines recreativos, y de manera voluntaria, en nuestro tiempo libre. La lectura por placer es la que genera y propicia la construcción del hábito lector.

El papel del docente como mediador y promotor de lectura es de vital importancia en la creación de personas lectoras. Como nos recuerda Francesco Tonucci, es muy importante que los y las docentes seamos verdaderos lectores apasionados para poder así promover la lectura en nuestros estudiantes.

Promover y animar a la lectura significa despertar el interés en otras personas por la lectura y los libros; es transmitir el amor por la lectura y la escritura. Es una práctica que busca acercar los libros y la lectura a las personas.

La palabra animar viene del latín *animare*, que significa “infundir vigor y energía”. Por esto, cuando desarrollamos actividades de promoción y animación a la lectura, buscamos que las personas descubran la lectura como actividad placentera y provechosa.

“La promoción de la lectura es un conjunto de medios y técnicas que contribuyen a mejorar la capacidad lectora, a desarrollar el gusto estético, la sensibilidad, el vocabulario, la creatividad, ampliar los horizontes culturales y otros aspectos necesarios para conformar una adecuada personalidad del ser humano”. (Grimaldi, 2007)

Las actividades de promoción y animación de la lectura son aquellas que fomentan y motivan a la creación de personas lectoras. A través de estas acciones, buscamos transformar la manera en que las personas valoran la lectura y la escritura, y la incorporan en su vida diaria. Con esto “se procura hacer de la lectura una actividad potencialmente liberadora y edificadora de la condición del ciudadano y la ciudadana” (Rincón y Tona, 2005).

Las actividades de animación a la lectura nos permiten pasar de una concepción tradicional que asocia la lectura a una actividad solitaria, sedentaria y meramente intelectual, a una concepción de **la lectura como acción compartida, comunicativa y disfrutable**.

Según Petit (2000) promover la lectura “es transmitir pasiones, curiosidades; es ofrecerles la idea de que entre toda la literatura disponible, entre todo el acervo escrito, habrá alguna obra que sabrá decirles algo a ellos en particular. Es proponer al lector múltiples ocasiones de encuentros y de hallazgos”.

Un docente promotor o mediador de la lectura considera las experiencias previas e intereses de sus estudiantes para seleccionar y proponer textos que posibiliten la construcción de un sano vínculo afectivo con el libro y la lectura.

Un promotor o promotora de lectura:

- Es una persona con amor y pasión por la lectura y con hábito lector.
- Desarrolla de manera cotidiana, y con permanencia en el tiempo, acciones para acercar a las personas al libro y la lectura.
- Presenta y propone libros y autores/as. No impone, sino que sugiere y motiva lecturas.
- Crea espacios de encuentro que se caracterizan por la diversión y por el intercambio respetuoso de ideas y opiniones.
- Ejerce un liderazgo con alegría, humildad y vocación de servicio.

¿Cuáles otros roles y características podemos incorporar?

¿Nos visualizamos como promotores de lectura?

La autora argentina Emilia Ferreiro expresa:

Si los docentes no leen son incapaces de transmitir el placer de la lectura.

¿Cuáles retos y desafíos nos plantea esta frase en nuestra práctica docente?

Los derechos de la persona lectora

Derecho a leer en voz alta: Las palabras pronunciadas comienzan a existir fuera de mí. En mi voz alta viven las palabras. Puedo leer en voz alta si así lo quiero.

Derecho a hojear: Yo hojéo, nosotros hojéamos. Hojear es darnos el permiso de dejarnos seducir por el libro: abrirlo por cualquier lugar y sumergirnos en él un momento porque solo disponemos precisamente de ese momento.

Derecho a leer en cualquier sitio: Leer en el baño, en la calle, en el autobús, en el patio, en la escuela, en la universidad...

Derecho a leer cualquier cosa: Leer lo bueno y lo malo. Leer lo que deseemos: una novela, un cuento, una revista de cocina, ¡lo que quiera!

Derecho a releer: Podemos releer el mismo libro todas las veces que así queramos. Se trata de experimentar la alegría del reencuentro y la intimidad.

Derecho a no terminar un libro: Hay treinta y seis mil razones para abandonar un libro antes del final: la sensación de ya leído, una historia que no nos engancha, nuestra desaprobación total a las tesis del autor, un estilo que nos pone los pelos de punta, o por el contrario una ausencia de escritura que no es compensada por ninguna razón para seguir adelante. ¿El libro se nos cae de las manos? Que se caiga.

Adaptado de: Daniel Pennac. (1993). Como una novela. Barcelona: Editorial Anagrama.

¿Cuáles otros derechos podemos agregar?

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____

En alguna entrevista Borges sostuvo algo así como:

“Yo no tengo fantasía, fantasía tienen los libros que he leído”.

La frase es muy reveladora porque es indudable que la lectura, particularmente la de literatura y de historia, nos permite imaginar un mundo distinto. Sobre todo nos permite ponernos en el lugar de los otros y entenderlos mejor. Pocas actividades -si acaso existe alguna- tienen la posibilidad de transmitirnos las emociones y las visiones de otros que se pueden conseguir con la lectura. Y qué fundamental resulta todo esto para aceptar la diversidad y fortalecer la tolerancia que requiere la vida en común.

Extraído del texto “Actas del Seminario Internacional ¿Qué leer? ¿Cómo leer?” disponible en http://plandelectura.gob.cl/wp-content/files_mf/1389037779Actasqueleercomoleer_baja.pdf

La función del lector, Eduardo Galeano

Cuando Lucía Peláez era muy niña, leyó una novela a escondidas. La leyó a pedacitos, noche tras noche, ocultándola bajo la almohada. Ella la había robado de la biblioteca de cedro donde el tío guardaba los libros preferidos.

Mucho caminó Lucía, después, mientras pasaban los años.

En busca de fantasmas caminó por los farallones sobre el río Antioquia y en busca de gente caminó por las calles de las ciudades violentas.

Mucho caminó Lucía, y a lo largo de su vida iba siempre acompañada por los ecos de los ecos de aquellas lejanas voces que ella había escuchado, con sus ojos, en la infancia.

Lucía no ha vuelto a leer ese libro. Ya no lo reconocería. Tanto le ha crecido adentro que ahora es otro, ahora es suyo.

Capítulo 3.

CÍRCULOS UNIVERSITARIOS DE PROMOCIÓN DE LECTURA

3.1 ¿Qué es un Círculo Universitario de Promoción de Lectura?

Un Círculo Universitario de Promoción de Lectura es un espacio idóneo para favorecer la lectura por placer y la construcción del hábito lector entre estudiantes de educación superior.

Es un espacio de encuentro, de integración, de convivencia y de crecimiento. Es un espacio donde una diversidad de personas nos reunimos para disfrutar del placer de leer colectivamente y para compartir lo leído.

3.2 ¿Qué necesitamos para empezar un Círculo Universitario de Promoción de Lectura?

Lo más importante para empezar un Círculo Universitario de Promoción de Lectura es contar con un grupo de personas comprometidas y motivadas con llevarlo a cabo.

Además de esto, necesitamos libros para leer y compartir, un espacio cómodo y de fácil acceso para reunirnos con periodicidad y un equipo coordinador. Este equipo coordinador se encargará de moderar y organizar los encuentros y de desarrollar una estrategia de promoción para que nuevas personas se motiven con la lectura y se integren al Círculo.

3.3 ¿Quiénes pueden coordinar un Círculo Universitario de Promoción de Lectura?

Los Círculos Universitarios de Promoción de Lectura requieren de personas que los coordinen y que sean las promotoras y animadoras de la lectura.

Ser una persona promotora o animadora de la lectura no requiere de formación académica especializada. Lo principal es sentir y vivir el amor por la lectura. Es imposible motivar a otras personas a leer, si no siente y practica el amor por la lectura.

Las personas promotoras y animadoras de la lectura, que coordinan un Círculo:

- Animar y motivan a otras personas para que también les guste leer. Contagian del deseo de leer a todas las personas de su entorno universitario.

- Desarrollan de manera sistemática diversos tipos de actividades de promoción de la lectura.
- Propician la participación y el diálogo respetuoso, estimulando la libre expresión de la imaginación, las opiniones y los sentimientos.
- Crean ambientes alegres y creativos, donde la lectura se vivencia como una actividad enriquecedora y gratificante.
- Respetan la dignidad y la diversidad humana, reconociendo el derecho de todas las personas al acceso y el disfrute de la cultura y la lectura.
- Desarrollan un liderazgo horizontal basado en la solidaridad y el servicio.

Idealmente, los Círculos Universitarios de Promoción de Lectura funcionan con un equipo coordinador donde se rotan las diversas funciones.

3.4 ¿Dónde nos podemos reunir?

Cualquier lugar puede ser escenario de trabajo para un Círculo Universitario de Promoción de Lectura. Puede ser un aula, un salón de la biblioteca o un salón multiusos.

Es importante contar con la autorización previa de la universidad y que sea un lugar de fácil acceso para todas las personas.

También es importante que el lugar tenga buena ventilación e iluminación, que sea cómodo y acogedor, y que no haya mucho ruido. Para propiciar el diálogo grupal, es conveniente que se puedan disponer de sillas en círculo o en semi-círculo.

3.5 ¿Quiénes pueden ser parte de un Círculo Universitario de Promoción de Lectura?

Pueden participar todas las personas que quieran. No importa la edad, el sexo ni las preferencias religiosas ni políticas. Toda persona con interés, puede ser parte. Recordemos que el objetivo de un Círculo Universitario de Promoción de Lectura es lograr que a la mayor cantidad de personas les guste leer y que lo hagan como parte de su cotidianidad.

La participación es siempre voluntaria, es decir que ninguna persona puede estar obligada a asistir. En el Círculo se encuentran un grupo de personas que han decidido voluntariamente reunirse para compartir opiniones y experiencias sobre lo leído.

Las personas participantes en los Círculos deben asumir el compromiso de leer, respetar las opiniones de las demás personas y cuidar los libros y materiales que sean de propiedad colectiva.

3.6 ¿Cuántas personas se necesitan para iniciar un Círculo Universitario de Lectura?

A sabiendas de que la participación es voluntaria, no existe un número mínimo ni máximo de personas requeridas para iniciar un Círculo de Lectura. En todo momento se estimula y propicia la integración de nuevas personas.

Cada equipo coordinador debe desarrollar una estrategia de promoción para dar a conocer el Círculo dentro del recinto universitario e incrementar sus integrantes.

Para mayor facilidad en la moderación y aprovechamiento de los diálogos y actividades, podemos pensar en grupos de no más de 25 personas.

¿Y qué pasa si tenemos más de 25 personas interesadas en ser parte de un Círculo de Lectura? ¡Eso jamás será un problema! Podemos pensar en tener varios Círculos de Lectura en una misma universidad.

3.7 ¿Cada cuánto tiempo nos encontramos?

La duración de los encuentros debe ser definida por cada Círculo de Lectura. Es recomendable que se realicen encuentros una vez por semana, o dos veces al mes, con encuentros de no más de una hora y media de duración.

La frecuencia y duración de los encuentros pueden variar, según consenso del grupo y de los libros que estemos leyendo y compartiendo. Además, en períodos especiales, como los momentos de exámenes y vacaciones, podemos decidir reunirnos en una modalidad distinta.

En relación a los horarios, es importante que seleccionemos aquellos que favorezcan la participación de la mayor cantidad posible de personas.

3.8 ¿Cómo desarrollaremos los encuentros?

Ya sabemos que un Círculo Universitario de Promoción de Lectura cuenta con un equipo coordinador. Además, se debe contar con un plan de trabajo trimestral o cuatrimestral que incluya: fechas, horarios y lugares de encuentro, y personas encargadas de la moderación de cada uno.

Idealmente cada encuentro contará con una o dos personas moderadoras, que son parte del equipo de coordinación. Su trabajo consistirá en:

- Estimular a que los y las participantes lean
- Recomendar autores y lecturas
- Leer en voz alta algunos textos
- Desarrollar actividades y dinámicas de animación a la lectura, así como de comprensión lectora y escritura creativa
- Moderar los debates y las reflexiones, desarrollando diálogos horizontales
- Garantizar que en cada encuentro exista un ambiente de participación, diversión y respeto

Estas personas moderadoras pueden desarrollar tres (3) principales tipos de actividades:

- Actividades de animación antes de leer un texto: Su objetivo es invitar y motivar la lectura de un libro o autor/a en particular.
- Actividades de animación sobre un texto ya leído: Su objetivo es socializar colectivamente sobre un texto ya leído, que puede ser un libro, poema, o algún texto corto; profundizando en sus distintos aspectos: temáticas, situaciones, lugares, tiempo, personajes...
- Actividades de creación personal: Donde se estimula que las personas escribamos nuestros propios textos, ya sea de manera individual o colectiva.

El primer encuentro del Círculo

El primer día se dedicará a que los miembros del grupo se conozcan, pongan en común sus gustos y expectativas. Es también el momento adecuado para que el coordinador explique en qué va a consistir la experiencia. Se escogerá una lectura para empezar y se marcará la próxima cita. Según sea la extensión del libro elegido, se decidirá si para entonces el libro debe leerse entero o bien seleccionar un número de páginas determinado para comentar.

Lo ideal de un club de lectura es mezclar aprendizaje con entretenimiento, debate y socialización. Es aconsejable empezar presentando al autor y la obra antes de profundizar en esta, por ello se debe invitar a los participantes a buscar información previa sobre ambos. También se puede comenzar aludiendo a alguna crítica o reseña o con una entrevista al autor. A continuación, algunos ejemplos de temas a tratar:

- El autor o autora de la obra
- El género al que pertenece la obra
- La época en la que se desarrolla la acción
- El estilo y la estructura de la obra
- El narrador y punto de vista
- El espacio donde tiene lugar
- Las características y reacciones de los personajes
- Comparar las situaciones del libro con otras obras leídas anteriormente o con experiencias personales
- Los giros de la trama
- La dificultad o simplicidad de la obra
- El tiempo narrativo
- Motivos por el que se recomendaría la lectura de la obra

Extraído del texto “Trabajar los clubes en las bibliotecas y espacios de lectura” disponible en <http://ctc.gob.do/recursos/wp-content/uploads/2016/03/GUIA-PARA-REGISTRAR-Y-TRABAJAR-LOS-CLUBES-CTC.pdf>

No existen recetas sobre cómo debe funcionar un Círculo de Lectura:

- Pueden haber lecturas que realicemos en el propio encuentro y que socialicemos ahí mismo y/o en un encuentro posterior.
- Pueden haber lecturas elegidas colectivamente que debamos leer previamente para luego ser compartidas y socializadas en el encuentro.
- Todo el grupo podemos estar leyendo un mismo texto, o textos diferentes de autores diferentes, o textos diferentes de un mismo autor, o textos de géneros diferentes sobre un mismo tema.

Además, en la medida que los Círculos de Lectura crecen en integrantes, podemos pensar en tener círculos especializados por géneros literarios, por ejemplo: un círculo de lectura de cuentos y otro círculo de lectura de poesía. En una misma universidad, pueden existir uno o más Círculos.

Es importante que en los Círculos Universitarios de Promoción de Lectura primen siempre los principios de participación, diversión y respeto. De lo contrario, estaríamos alejando a posibles lectores en vez de acercarlos.

Aunque los Círculos cuenten con un equipo coordinador, los diálogos y debates debemos siempre generarlos desde la horizontalidad y considerando la diversidad de valoraciones que pueden existir sobre un mismo libro o autor.

3.8.1 Otras actividades que podemos realizar

Más allá de los encuentros periódicos y regulares del Círculo Universitario de Promoción de Lectura, podemos organizar actividades diferentes y divertidas entorno a la lectura. Por ejemplo:

- Realizar cine-foros donde se vea una película basada en un libro o en la biografía de un autor/a.
- Participar en obras de teatro. Visitar un centro cultural, museo y/o concierto.
- Organizar un encuentro, charla y/o taller con un escritor o escritora.
- Realizar talleres periódicos de escritura creativa.
- Organizar concursos de lectura y/o escritura abiertos a toda la universidad.
- Organizar lecturas en espacios comunes de la universidad y/o las comunidades.
- Realizar boletines o murales informativos sobre las actividades de los Círculos.
- Crear espacios de intercambio vía las redes sociales.

¿Cuáles otras actividades podemos y queremos desarrollar?

3.8 Definiendo nuestro plan de trabajo

1. Definir el equipo coordinador que será responsable de la creación y sostenimiento del Círculo Universitario de Promoción de Lectura.

2. Definir responsabilidades y mecanismos de comunicación a lo interno del equipo coordinador.

3. Definir un objetivo del Círculo Universitario de Lectura.

4. Definir el lugar, el horario, la duración y la periodicidad de los encuentros.

5. Definir un nombre que aporte identidad y sentido de pertenencia al Círculo.

6. Diseñar y desarrollar una estrategia de promoción del Círculo que logre sensibilizar sobre la importancia de la lectura en la vida personal y profesional, y conseguir que nuevas personas se integren activamente al mismo.

7. Definir una estrategia para el cuidado, manejo y custodia de los libros que pertenecen al Círculo Universitario de Lectura.

8. Diseñar y desarrollar el plan de trabajo para los próximos meses.

Bibliografía:

- Actis, B. (2003). *¿Qué, cómo y para qué leer? Un libro sobre libros*. Buenos Aires: HomoSapiens Ediciones.
- Alcántara, R. (27 de enero de 2016). *Ángela Hernández, ganadora Premio Nacional de Literatura*. Obtenido del periódico Hoy: <http://hoy.com.do/angela-hernandez-ganadora-premio-nacional-de-literatura/>
- Álvarez, D., Melgar, L., Guerra, L., Gómez, M., Ocampo, N., y Giraldo, Y. (2008). *La promoción de la lectura en las bibliotecas públicas de Medellín*. Medellín, Colombia.
- Boonaree, C. (2015). *Reading for Pleasure Practices in Community Libraries in Thailand*. The General Conference Congress of SouthEast Asian Librarians (CONSAL) XVI. Bangkok.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Castañeda, L. y Henao. (2013). *La importancia de la lectura en la Universidad*. Recuperado de: www.uco.edu.co/.../OVA%20Lectoescritura/.../Tema%201%20La%20lec
- Clark, C. (2006). *Reading for pleasure: A research overview*. London: National Literacy Trust.
- Clark, C. (2011). *Mapping the interrelationships of reading enjoyment, attitudes, behavior and attainment: An exploratory investigation*. London: National Literacy Trust.
- Collom, J. (1994). *Poetry everywhere*. New York: Philmark Lithographics.
- Delmiro-Coto, B. (2007). *La escritura creativa en las aulas. En torno a los talleres literarios*. España: Editorial GRAÓ.
- Ferreyro, J. y Stramiello, C. (2010). *La profesión docente. Un camino para el crecimiento como lector*. Buenos Aires, Argentina.
- Freire, P. (2004). *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- García, S., y Yubero, S. (2009). *La lectura como elemento integrador de valores para la adaptación social*. Barcelona, España.
- Grimaldi, E. (2007). *Guía para entrenamiento de promotores de lectura*. Santo Domingo: Editora Búho.
- Hernández, R., y Pacheco-Salazar, B. (2012). *Vivir Feliz. Propuesta para un quehacer docente imaginativo e inclusivo*. República Dominicana: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Ladrón de Guevara, M. (1985). *La lectura*. México: Editorial El Caballito-SEP.

Larrañaga, E., Sánchez-García, S., y Yubero, S. (2010). *Lectura y Universidad: La promoción de la Lectura desde la Biblioteca Universitaria*. Ciudad Real.

Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: Lo real, lo posible y lo necesario*. México.

López, F. y Aranega, S. (2004). *La Composición Escrita (De 3 a 16 Años)*. Barcelona: Editorial GRAÓ.

Marchesi, A. (2011). Preámbulo. *En Lectura y bibliotecas escolares, un objetivo estratégico para las políticas educativas y culturales*. Madrid: OEI, Fundación Santillana.

Mata, J. (2006). *Cómo mirar a la luna. Confesiones a una maestra sobre la formación del lector*. Barcelona: Editorial GRAÓ.

Ministerio de Educación, Gobierno de Chile. (2012). *¿Qué Leer? ¿Cómo Leer? Actas del Seminario Internacional*. Santiago de Chile: Editorial Imprenta Maval.

Mistral, G. (1994). *Pasión de leer*. Buenos Aires: Andrés Bello.

Otero, M. (2015). *Si los docentes no leen, son incapaces de transmitir el placer de la lectura*. Entrevista a Emilia Ferreiro. Disponible en Canal Cultura: <http://canalcultura.org/2015/01/21/si-los-docentes-no-leen-son-incapaces-de-transmitir-el-placer-de-la-lectura/>

Pacheco-Salazar, B. (2013). *Guía para la promoción de la cultura escrita: Cultivando el amor por la lectura y la escritura en escuelas y comunidades*. República Dominicana: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación la Ciencia y la Cultura.

Petit, M. (2000). *¿Construir lectores?*. Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Editores. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <http://www.consudec.org/terci2004/reflexionar.htm>

Petit, M. (2001). *Lectura: espacios íntimos y espacios públicos*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ruiperez, S. (2009). *Lecturas en la red y redes entorno a la lectura. Nuevas dinámicas y servicios de los espacios de lectura pública*. Salamanca: Fundación Germán.

Sánchez, C. (2014). *De cómo los cambios en la lectura afectan la educación universitaria: otra reflexión sobre el perro mordiendo cola*. Bogotá, Colombia.

Sánchez-Enciso, J. (2008). *(Con) vivir en la palabra. El aula como espacio comunitario*. Barcelona: Editorial GRAÓ.

Simón, E. (2004). *Comprender e interpretar: un desafío permanente. Una propuesta superadora*. Argentina: HomoSapiens Ediciones.

Van Keer, H., De Naeghel, J., & Vanderlinde, R. (2014). *Strategies for promoting autonomous reading motivation: A multiple case study research in primary education*. Kortrijk: Frontline Learning Research.

Organização
dos Estados
Ibero-americanos

Para la Educação,
a Ciência
e a Cultura



Organización
de Estados
Iberoamericanos

Para la Educación,
la Ciencia
y la Cultura

